

que conozco en mi , à pesar de mi amor propio , tomo el medio mas facil , que es hacer al fin en la peroracion toda la fuerza para exortar à la imitacion. Así podràs notarlo , entre otros Sermones mios , en los de San Pedro de Alcantara , y de San Vincente Ferrer. No deja tambien de moverme à tomar este partido , el considerar , que es mas oportuno el epilogo , ò peroracion para mover los afectos. Mientras dura el Sermon , los oyentes tienen como en suspension el juicio , esperando oir toda la serie de los sucessos del Santo para determinarse à juzgar de su santidad ; y así es fuerza , que se disgusten si les van oponiendo embrazos para llegar al fin. Qualquiera que desea ser informado de una cosa , que se le ha empezado à contar , se defazona , si se hacen estravios en la narracion. Quando llega el tiempo de la peroracion ya están los oyentes plenamente satisfechos del merito de las virtudes del Santo , ya han visto la gloria , que le ha producido su virtuosa conduta ; consiguientemente no tienen ya mas que esperar , y como por otra parte el Orador les ha acabado de ganar la estimacion en todo el discurso , hace entonces mayor impresion en sus animos la exortacion. Esto no quita , que alguna vez , quando viene muy à pelo , se haga en medio de la Oracion alguna persuasion vigorosa , y valiente. Así lo hize yo ( aunque con el desmayo , y tibieza que acostumbro ) en el Sermon de Santo Thomàs de Aquino , fol. 88. en el primero de San Pasqual Baylon , fol. 143. en el segundo del mismo Santo , fol. 174.

Amigo , mientras yo voy hablándote de la obligacion estrechissima del Predicador del Evangelio , es muy posible , que confiriendo tu à tus solas la fuerza , que tiene por si misma la palabra de Dios , mas penetrante ciertamente , que una espada de dos filos , te maravilles mucho del poco fruto , que sacan los oyentes , habiendo tantos Predicadores de la palabra de Dios , y no pasando dia , que no se prediquen muchos Sermones. De donde puede nacer , diràs quizá , que tanta abundan-

dancia de Labradores Evangelicos aplicados à dejar caer el grano de la divina palabra en los corazones de los creyentes , no cojan aquella mies abundante de conversiones , que podia esperarse ? Amigo , yo no dudo decirte , que esta esterilidad puede proceder de que los Christianos no van al Sermon con las disposiciones necesarias para convertirse. El corazon , que debia hacer el primer papel en la scena de la conversion , se lo dejan en casa , donde quedan las riquezas , quedan los juegos , quedan las modas , quedan las delicias. Y si alguna vez llevan consigo el corazon al Templo , lo llevan tan poseido de cuidados , tan fuertemente adherido à las ilicitas ganancias , tan dominado de los delinquentes deseos , que se hace insensible à las impresiones de la gracia , rebelde à los movimientos del espiritu , obstinado à las voces de la inspiracion , y semejante à aquellos montes de Gelboe indignos de que los visite el Señor con su rocío celestial. Mas aunque en esta mala disposicion de los oyentes pueda refundirse el poco fruto , que se saca de los Sermones , no obstante el apostolico Varon , y Maestro de Predicadores el Venerable Padre Fray Luis de Granada , (1) la refunde en los Ministros del Evangelio. No quiero dar sus palabras en nuestro Idioma , no sea que los ignorantes tomen motivo para desestimar los Predicadores. Santo Thomàs de Villanueva , (2) aquel grande Orador de nuestra España tenia este mismo sentimiento , y por esto decia , penetrado de un agudissimo dolor : *Multi Predicadores, sed pauci, qui prædicent, ut oportet.* Tu me diràs : aca-

so

---

(1) Lud. Granat. lib. 5. Rector. *Quid in causa est, ut nec hic celestis ignis argentia hominum pectora accendat, nec hic malleus ferrea corda molliat?* Responde el mismo: *Quod maxima Predicatorum turba negotium hoc magis verbis, quam lamentis, magis eloquentiæ studio, quam precibus urgeat, majoremque plausus captandi, quam vitia eliminandi; ac postremo majorem nominis sui celebrandi, quam Divinae gloriæ, & salutis humane procurandæ curam habeat.*

(2) D. Thom. à Villanova Serm. 2. de Spirit. Sancti.



fo todos los Predicadores no predicán la palabra de Dios? No anuncian à los Pueblos aquella virtuosísima palabra poderosa para deshacer el hielo de la mayor tibieza, y convertir en asquas los corazones? Ai! amigo mio, no quisiera me huvieras hecho semejante pregunta, por no verme en la precisión de responderte, pero ya es preciso hablar claro, y no disimular. Yo te concedo, que todos predicán la palabra de Dios, pero no sabes tu, que el agua por mas caliente que esté, si la obligan passar por conductos frios, al fin viene à salir fria? Aplica la semejanza mientras yo consulto para responderte à uno de los mas famosos Oradores, que ha tenido nuestra Nacion, capaz de disputarles la gloria à los antiguos Españoles, Quintiliano, y Marco Anneo Padre de Seneca, quiero decir al Padre Antonio Vieira. Este, pues, dice en su Sermon de Sexagesima, donde èl mismo confiesa, que habla como Predicador defengañado: „ Ai! Señor quantos falsos testimonios os „ levantan! Quantas veces oigo decir, que decís, lo „ que nunca digistes! Quantas veces oigo decir, que „ son palabras vuestras las que son imaginaciones mias, „ que no me quiero excluir deste numero! Què mucho, pues, que nuestras imaginaciones, y nuestras „ vanidades, y nuestras fabulas no tengan eficacia de „ palabra de Dios. Miserables de nosotros, y miserables de nuestros tiempos, pues en ellos se vino à cumplir la Profecia de San Pablo: (1) *Exit tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt*; vendrà tiempo, dice San Pablo, en que los hombres no sufriràn la sana doctrina: *Sed ad sua desideria coacerbabit sibi Magistros prurientes auribus*: mas para su apetito tendrà gran numero de Predicadores hechos à monton, y sin eleccion; los quales no hacen otra cosa que adular las orejas. Así habla, amigo, este Predicador defengañado, cuyo Sermon de Sexagesima debes leer muchas

ve-

(1) Ad Thimot. cap. 4. v. 3.

veces, pues es la persuasion mas urgente, que puede hacerse, y la pieza de Oratoria mas digna, y mas christiana, que por ventura ha visto la prensa. Yo no dudo decir, siguiendo la opinion deste grande hombre, y salvando siempre el gran respeto, que se merecen los muchos Predicadores, que hay buenos; haver no obstante algunos otros, que quieren vender por palabra de Dios lo que son imaginaciones suyas, quieren traer la autoridad del Espiritu Santo para dar peso, y solidez à sus sofismas, quieren hallar en las Escrituras apoyo à sus caprichos, pretendiendo para grangearse los aplausos del Auditorio, y mucho mas la estimacion del que hace la fiesta, sacar en un texto mal entendido, y quizá tambien adulterado, todas las circunstancias mas ridiculas, y mas impertinentes del asunto. No hay hombre que se precie de tener claras las luces de la Fè, y pura la moral, que no sienta así de semejantes Predicadores. La fortuna es, que son ya pocos los que dan en estos desvarios, y si los quieres señalar con el dedo està atento, y observa, que ellos se daràn luego à conocer con el resentimiento. Procede sobre este aviso, y vamos adelante. No es todo una cosa alegar lugares de la Escritura, y predicar la palabra de Dios. Aquellos dos testigos, que comparecieron delante de Cayfas, alegaron las mismas palabras, que havia dicho el Salvador, y no obstante San Matheo, (1) los llama testigos falsos: *Duo falsi testes*. Y es, porque Jesu Christo havia dicho las palabras en un sentido, y los testigos las deponian en otro: Jesu Christo hablaba del Templo mistico de su cuerpo, y los testigos afirmaban haverlo dicho del Templo material de Jerusalem. (2) Los sabios del Judaísmo preguntados de Herodes por el lugar del nacimiento de Christo, le respondieron alegan-

(1) Matth. cap. 26. v. 61. *Dixerunt :: hic dicit: Possum destruire Templum Dei, & post triduum redificabo illud.*

(2) Joann. cap. 21. *Loquebatur de Templo corporis sui.*



gando el testimonio de Micheas el qual anunció su nacimiento en Belen ; (1) No obstante el Angelico Doctor Santo Thomàs les imputa à ellos la muerte de los Inocentes. (2) Ellos dieron el testimonio de Micheas , pero el testimonio estaba concebido en mas terminos que ellos explicaron: Se contentaron con decirle , que de Belen saldria un Capitan destinado à tomar el mando de Israel , pero callaron , que ; *Egressus ejus ab initio , à diebus aternitatis*. Si ellos , dice el Chrisostomo , (3) huvieran tenido menos cuenta de adular la ambicion del cruelissimo Rey , dieran entero el testimonio de Micheas , y quizá Herodes , creyendole Dios , no huviera intentado el perseguirle. Ve , amigo , como no basta traer las palabras de la Escritura , sino que se deben traer en el sentido , que las dijo el Espiritu , que las revelò , y quando este sentido no se halla en la letra , debe buscarse en las tradiciones , en los Concilios , en los Santos Padres , en los Expositores , y aun mas que en los libros , en la Oracion. No hemos de mutilar , amigo , los testimonios de Dios , ni los hemos de dar à medias , sino enteros , ingenuos , y sin doblez , ni simulacion , que obligue à quien los oye à entenderlos en otro sentido , que el verdadero. Sucede alguna vez ( y no se si tu lo havràs tambien observado ) que haviendo referido un suceso del Santo que se predica , para levantar el merito , ò la gloria , que le resultò al Santo de aquella accion , à secas , ò como ex abrupto alega el Predicador un lugar de la Escritura , el qual mirado segun

---

(1) Mich. cap. 5. *Ex te exiet Dux , qui regat populum meum Israel.*

(2) Sanct. Thom. in Matth. 2. *Si Judæi integrum testimonium adduxissent , forsân Herodes non tetendisset insidias ei de quo dicebatur , quod egressus ejus esset ab initio : Ideò Judæi fuerunt causa necis Innocentium.*

(3) Chrisost. Hom. 7. in Matth. *Nequaquam id quod sequitur addiderunt in adulationem profectò Regis , ut ad humana gratiæ lucrum veritatis damna proficerent.*

la letra , tiene tanta semejanza , y conexion con el pasage del Santo , como las vitorias de Anibal con los Vaticinios de las Sibilas. A mi se me representa aquel pobre texto como un miserable reo , que todo descolorido , y temblando và à ponerse en las manos de quien le espera con las tablas , y cordeles para darle tormento. Para hacerle venir al ojo de la muela hacen de èl una anatomia. Le desquartizan , quitandole todo lo que no puede favorecer su pretension. Juzgan de sus partes segun las reglas de Menochio , y de Tirino ; y luego con toda la fuerza de los setenta , van à dar con el cadaver en una sepultura , que no se ha hecho para èl , ni le conviene. No condeno el uso de las versiones , sino que le venero. Quièn soy yo para oponerme ? Lo que no tengo à bien es abular de las versiones para dar peso à los propios caprichos , y hacerlo sin tino , y fuera tiempo. Un Albañil , que en una pared deja lugar para una piedra , no toma despues qualquiera sin diferencia para colocarla , sino que entre todas elige aquella , que dice mayor proporcion con aquel lugar donde tiene el destino de colocarla. Qualquiera otra pudiera acomodar , pero quanto era menester que trabajasse el martillo para desbastaarla , y disponerla ? Ya me entiendes lo que quiero decir , pero yo quiero explicartelo mejor con otra semejanza. Dicen muchos contemplativos , que los Ministros de la crucifixion hicieron maliciosamente mas largos los barrenos de la Cruz , que lo que pedia la estatura del Salvador ; y por esto despues para que las manos , y pies llegassen à los barrenos , ataron cuerdas , y tiraron , descoyuntando todo el cuerpo adorable de Jesu Christo. Mira , pues , si el texto no viene natural à lo que se trae , es menester atarle cuerdas , y sacarle todos los hueffos de su lugar. Si no bastan las cuerdas de Vatablo , de la Siriaca , y Caldea , se fabrican otras nuevas en la propia imaginacion , y arrastrando , ò como sea , ha de venir al barreno. Yo conozco un sugeto , que quando oye algun Predicador esforzarse para violentar un texto de la Escritura , no puede contenerse



se por el enfado , y con bastante nota de los que le oyen , y quizá mal egemplo , repite muchas veces : Tira Sayon , tira Sayon , que aun no llega. Guardate , amigo , deste vicio. Los lugares de las Escrituras han de tratarse con tanta naturalidad , que no parezca , que se traen , sino que vienen. Para esto es menester un gran estudio de las Escrituras , y mucha luz de sus sentidos. Lee à Santo Thomàs de Villanueva el qual hace un uso frequente , y familiarissimo de las Escrituras. San Buenaventura , y San Bernardo , son excelentes en esta materia ; y sino tienes estos à mano lee al Padre Pablo Señeri , y veràs , que naturalidad en aducir los lugares de la Escritura à su proposito. No quiero aconsejarte , que no uses de las versiones , y Expositores. Esto sería una locura. Debes usar , pero con mucha prudencia , y discrecion , y solo quando no halles lugar de la Escritura , que entendido en su sentido literal pueda servir al fin , que te has propuesto ; persuadido siempre , que las armas desnudas son mas à proposito para herir , que no vestidas. Los Predicadores à quienes el vulgo llama modernos tambien usan de versiones , y Expositores. Mira al Padre Señeri , quien no obstante de tener tan familiar el uso de las Escrituras en su sentido literal , se vale de la version de los setenta , y de otros Expositores en los lugares donde le cito. (1) Un reparo suelen tener los Predicadores principiantes ( y creo que tambien los que no lo son ) en la composición de sus Sermones. Miran muchos egemplares para trabajar su Sermon , y aunque les agraden , y les vengán como pintados algunos pasajes de algun buen Autor , no saben resolverse à trasladarlos. Esta es una sutilissima tentación del Demonio , sugerida à rebueltas de nuestro amor propio , de que no saca el maligno poco fruto. Dime te ruego : ò tu esperas trabajar mejor tal descripcion , amplificacion , pro-

(1) Sermon de Viernes Santo num. 16. Sermon de Encarnacion n. 3. y en otras muchas partes.

fopopeya , &c. ò no ? Si te prometes trabajarlo mejor , aplicate à hacerlo , pero entretanto aconsejote , que no empieces à sentir de ti tan altamente. Sino esperas poder mejorarlo , y por otra parte crees que aquello es à proposito para hacer sobrefalir el merito del Santo , ò persuadir al Pueblo la imitacion ; luego no tienes puesto el ojo al fin , que debes proponerte en los Sermones , que es la gloria de Dios , y la salud de las almas , sino tu propia estimacion , y tu vanidad ? Crees , por ventura , que perderàs aquella opinion de gran Predicador , que aun no has empezado à tener , ni debes desearla , si te hallan con el fraude de alguno , ò de muchos discursos mendigados ? Pues te engañas. Aun en los mismos Autores , que van impressos hallaràs à poca diligencia una union , ò por mejor decir , una identidad en las ideas , y en los pensamientos , que no parece conjuncion fortuita , y casual , sino una copia bien sacada los unos de los otros. Has leído poco , y por esto no sabes la comunicacion , que tienen muchos Autores entre si. Confierete conmigo , y yo harè que te maravilles. Hombres grandes conozco yo los quales ingenuamente me han confessado incurren cada dia en este , que tu reputas vicio , y deshonor. Al fin , al fin , tu sabes quien conoce este defeto ? Pues es aquel que ha incurrido en el mismo , y ningun otro. Por esto quando oigas alguno notar al Predicador , que ha copiado tal trozo de Sermon , cree firmemente , que el lo ha hecho antes. Mira , yo he leído bastantes Sermones , y gracias sean hechas à Dios no tengo que quejarme de mi memoria. Una sola vez notè à un Predicador ( pero me lo tuve para mi ) que havia copiado al pie de la letra la segunda parte de su Sermon. Mas si lo conocí , fue porque dias antes havia yo hecho lo mismo , copiandolo del mismo Autor , obligado de una precision , que me quitò el tiempo destinado para trabajar. Y si quisieres que te hable aun con mayor ingenuidad , lee à Paniguerola , à Cornelio Musso , à Giularis , à Turri , à Bretembile , à Santo Thomàs de Villanueva , à Orleans , à Tauci , Zucarone , y à quantos Autores manejo , y ve-

rras



ràs en ellos alguna idea , alguna descripción , algun lugar de la Escritura traído al mismo proposito , alguna humanidad , y algun rasgo de eloquencia, que leeràs tambien en mis Sermones. En muchas cosas convendrè con ellos por casualidad , como ellos convienen entre si , pero otras las he visto en ellos , y porque me han parecido bien las he copiado , aunque he procurado reducir las à mi lenguaje , y estílo , que es propio , sea bueno , ò malo. No estimes esta confesion nacida , como debia ser , de un espíritu de humildad. Yo me estimo mas de lo que debo , y de lo que convenia à un Religioso que professa desprecio , y humildad. He hecho esta confesion tan ingenua para animarte con la verdad , y porque he creído , que aun debiendo mantener el honor , y decoro de Predicador del Evangelio , no he pensado perder cosa alguna , sino haver ganado mucho. Mira , yo veo algunos hombres ricos , y liberales , que visten ropa agena , pero ponganlos en la precíision de haver de gastar de lo propio , y se verá , que sin embargo visten con bastante esplendor , y vizarría. No sè si me entiendes donde voy à parar. Aseguro con ingenuidad , que à qualquiera que me pide consejo para trabajar Sermones , especialmente morales , si le considero con el talento , y ciencia necesaria , le exorto à trabajarlos , remitiendole à las fuentes , y instruyendole en lo que alcanzo ; pero si es hombre de un talento algo menos que mediano , le aconsejo que copie al Padre Pablo Señeri , y cumplirá con su obligacion como el que mas. Un suceso quiero contarte para hacerte animoso. Cierta Predicador dijo con bello aire un Sermon Panegirico , copiado exactísimamente del Obispo de Sisteron. El Auditorio quedò contentísimos del Sermon , y de las buenas circunstancias del Predicador , pero el Cura , menos cauto , y prudente de lo que debiera , dijo en la Sacristía à los Clerigos , y Clavarios , que el Dotor N. no havia puesto mas trabajo en el Sermon , que copiarle , y aprenderle. Aun no havia acabado de decirlo ya empezó à arrepentirse. Como si contra cada uno hubiera vomitado una horrenda calumnia se encendieron en colera

con-

contra èl. A las voces acudieron muchos , que estaban en la Iglesia , con lo qual se iba engrossando el partido del Predicador. Hicieronse todos los del Lugar sus parciales , y tomaron su defensa con tanto empeño , que despues de haverle dicho al Cura quanto tuvieron gana , quedò assentado entre ellos , como un principio incontrastable ; que el proceder del Cura , era una conocida malignidad , que su privado odio al Dotor N. le havia puesto en la lengua tan maligna censura , y que los zelos , y envidia rabiosa , que le tenia eran la causa de haverse atrevido à hablar tan injuriosamente. La verdad es , que el Sermon era copiado , que el Cura decia la verdad , pero entretanto , èl quedò sin credito , ni estimacion en el Lugar , y al Predicador faltò poco para levantarle Estatua. Este suceso solo , quando no huviera otros , era bastante para hacerte advertido sobre este particular. Toma mi consejo : si tienes talento emplealo trabajando los Sermones con aplicacion , y cuidado , pues con esta pensión eres deudor à su Magestad de las luces , que te ha comunicado ; sino lo tienes , ò aunque lo tengas , estàs implicado en otros negocios de mayor , ò igual importancia , elige un Autor zeloso , y eloquente , y copiale su Sermon. La falta de trabajo propio en este caso , suplela con la Oracion , y meditacion , y persuadete , que con esto solo haràs mucho fruto , y havràs satisfecho las obligaciones de Predicador , segun la justa medida de tus deberes. Riete de los que hablan por rincones , y desprecia el temor de que digan eres copiadador , pues los que te murmuran esta , falta tienen contra si aquel dicho Español , que les viene como à pedir de boca : Ninguno cumple mejor con el oficio de Guardia , que aquel que hizo mejor el de matutero.

Ya desearàs saber , Amigo , en que consiste este metodo de predicar , que quieren llamar nuevo , y èl es tan antiguo como la predicacion. El encomendarle tanto por su utilidad , y tener tan gran sequito , que apenas queda hombre grande ( à lo menos en este Reyno ) que no se ejercite en èl , no dudo te havrà hecho entrar en ganas

¶¶¶¶¶¶¶ 2

de



de saber en que consiste, y de los medios para conseguir adelaarte en él. Quisiera satisfacer tus dudas, y tus deseos à medida del gusto que tengo de verte con tan buenas disposiciones. Harè no obstante lo que podrè, y si te firvo poco quejate de la debilidad, y flaqueza de mi talento. Un Sermon, pues, segun el metodo, que ya se usa, es, una Oracion perferamente Retorica, dicha à una Asamblea de Christianos, cuyo fin principal es la gloria de Dios, y la salvacion de las almas. Ha de haver en ella una distribucion metodica de partes. Para ganar la atencion, y docilidad de los oyentes ha de tener exordio, hecho segun la reglas prescriptas de la Retorica. La proposicion, ò la idea ha de ser el blanco, ò el centro adonde por varias lineas tiran los discursos. Ha de tener pruebas, ha de tener confirmaciones, tiene su lugar la refutacion, y el epilogo es en lo que debe acabar, pero en él debe redoblar la fuerza de los argumentos, debe apretar, debe concluir, debe persuadir, debe acabar. Todo el Sermon debe guardar un tenor corriente, y uniforme, caminando sin interrupcion desde el principio al fin, al blanco propuesto. Desta manera, no solo no pierden su fuerza las razones, y se conserva atento el espiritu del Auditorio, sino que sucesivamente van uno, y otro adquiriendo mayor impulso. Mas todo debe ir tegido con tan maravilloso artificio, que haciendose imperceptibles las transiciones, solo resplandezca la unidad. El estilo debe ser claro, terso, natural, y hermoso. Debe mucho evitarse el uso de aquellas palabras pompofas, y frases sobradamente vivas, y penetrantes, que eran las pruebas que daban de su florido ingenio los Poetas. Esto no corresponde à la sencillez del Evangelio, y à la profesion de Christianos. Si alguna vez se permite un rasgo florido de eloquencia en una descripcion brillante, es solo por conservar el Predicador su autoridad, y magisterio en el Pueblo, y tambien por tener al Auditorio mas atento, y docil para lo que le necesita persuadir.

La comission de anunciar la Divina palabra es altif-  
si-

lima, pero no debe cumplirse sino acomodandose à la inteligencia de aquellos à quienes se anuncia: „ Toma un „ libro grande, dijo el Señor à Isaias, (1) y al punto le „ fue añadido: Escribe en él con estilo de hombre para que se entienda, que las materias mas grandes son aquellas puntualmente, que mas que ningunas otras deben tratarse con estilo de hombre, esto es, claro, llano, y propio, aora sea para autenticar la integridad, ò sea para facilitar la inteligencia. Amigo, si quieres, pues, predicar así, mira lo que debes hacer ante todas cosas. No puedo dispensarte de que te instruyas en la Retorica, pero no quiero, que gastes quatro años en el estudio de ella, como los Italianos. Bastará instruirte en los principales preceptos, en la inteligencia de las partes, que debe tener una Oracion Retorica, en el conocimiento de los tropos, y figuras mas propias para hacerse atender, ganar afectos, y persuadir. Quiero decirte; debes tener una tintura à lo menos de la Retorica, y lo que te restare saber por teorica, procurar aprenderlo en la imitacion de los Autores Oratorios. Para facilitarte en este estudio de la Oratoria es muy à proposito la Retorica del Venerable Padre Fray Luis de Granada, es tambien buena la de Colonia, la del Padre Pommei, aunque mas resumida, no te facilitará poco, del Padre Sessena hay una muy provechosa, de la de Ameyugo puedes tomar preceptos, pero los Sermones, que allí van seguidos, valen poco. La de Don Gregorio Mayans es bellisima; sino te desmaya su volumen, tomala, y te instruirás juntamente en los preceptos, y en la imitacion de los copiosos egemplos con que la ilustra. La de Sabino es muy buena. El Orador Christiano, obra provechosissima del Señor Mayans, tenlo cerca de ti, pues en él leerás lo mas precioso, que puedes desear, y concebirás una justa idea de lo que debe saber un Predicador Evangelico. Para orar bien es menester saber mucho,

---

(1) Isai. cap. 8. v. 1.



cho, y esto no se adquiere sin un gran talento, y estudio. Como al Predicador se le ofrece hablar casi sobre todas las materias, necesita tener alguna luz de todas ellas, y para esto es menester recurrir à libros universales, no siendo facil instruirse à fondo en cada facultad de por sí. Para conseguirlo, pues, haz algun uso, aunque moderado, de las Bibliotecas, Dictionarios, y Poliantheas, pero advierte, que el uso inmoderado deste estudio, suele producir el efeto de cargar de ripio los Sermones, lo qual debe evitarse. De la Historia debes servirte con mucha frecuencia, pero en atencion à que este campo es dilatadissimo, y no puede correrse todo, es menester valerse del arbitrio de prouarios, y resúmenes. La Historia universal de Bossuet es muy buena. Bufier nada tiene que cederle. Un librito en octavo impresso en Leon año 1670. cuyo titulo es: *Justini Historiarum ex Trogo Pompejo*, es una pieza dignissima, que renueva la memoria de muchas Historias, y instruye en el origen, extension, y costumbres de las Monarchias. Para fecundarte en los passages de las Historias Pontificias, vé al Padre Maestro Flores en su Clave Historial, à Burio, y à Sandini. Para saber la inconstancia de las Religiones Acatolicas mira à Bossuet en la variacion de las Iglesias Protestantes. Para explicar los Dogmas de la Fè valte de las elevaciones del mismo Bossuet, tomando de ellas la parte narrativa, y haciendo oratorias las persuasiones, quiero decir, excitando afectos en el Auditorio por medio de la conveniente exortacion. Es tambien muy bueno el Catecismo del Cardenal Fleuri, y mejor aun el Catecismo Historico Dogmatico del Padre Luis Lipsin, impresso en Venecia año 1750. Este Catecismo es bellissimo, y cumple aun mas de lo que promete en el titulo. Para formar dictamen de lo que debes sentir, y consiguientemente de lo que puedes decir en publico en orden à algunas de las controversias Historico Ecclesiasticas mas famosas, lee cuidadosamente à Castel, cuyo titulo es: *Controversia Ecclesiastica Historica*. Si has tenido hasta aora otro estudio menos provechoso, sub-

substituye este; pero advierte, para desempeñar zelosamente tus obligaciones debes dedicarte tambien à leer muchas veces las santas Escrituras, y los Santos Padres, especialmente San Juan Chrysostomo, y San Gregorio Nacianceno, insignes Maestros de la eloquencia sagrada. Para acomodar tu estilo al gusto Español, lee con mucha frecuencia à San Leon Papa, y junta la viveza de sus expresiones con la uncion, y suavidad de Santo Thomàs de Villanueva. La letura de todo debe ser, haciendo extractos de pinturas de vicios, y de hombres viciosos, para representar la corrupcion del siglo, y hacer intolerable su mal olor: de virtudes, y hombres virtuosos para animar el Pueblo à la imitacion. Debes observar bien las exortaciones de los hombres sabios, y eloquentes, y notar los medios de que se valian para doblar los animos, y tenerlos pendientes de su arbitrio. Esto se aprende en las Oraciones de Salustio de Tito Livio, y en las de Ciceron, especialmente en la Divinacion contra Quinto Cecilio, y Cayo Verres, y en la Oracion por la ley Manilia, por Lucio Murena, por Archia, por Marco Marcelo, contra Cathilina, y las Philipicas: pues las demàs son menos populares. La gravedad, y decoro, con que debe brillar la Oracion, puedes aprenderla de Fray Luis de Leon, en los *nombres de Christo*. El enlace de la erudicion sagrada con la profana, de la *Leccion Christiana* del Dr. Benito Arias Montano, traducida por Pedro de Valencia. La suavidad, y pureza del estilo, de Fray Luis de Granada, y del Padre Ribadeneira. Pero creeme, amigo, que ninguna otra cosa te facilitará tanto trabajar un Sermon, como la leccion de Sermones buenos. Guardate mucho de leer libros malos, pues el estilo se pega como farna. Si quieres tomar mi parecer familiarizate con el Padre Pablo Señeri, con el Padre Luis Burdalue, con la Firaù, con la traduccion de los siete tomos del Jesuita Frances, hecha por el Cavallero Labarre, y el Abad de Leorin, con el Pecador Sin escusa. Todos estos están en nuestro Idioma, y así el gusto de entenderlos, y descubrir el bello